

PERASHA

BAMIDBAR

23.05.2015
5 SIVAN 5775

419

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ד"ר

ISRAEL, EN TI ME EMBELLEZCO

Rabbi David Pinto Chlita

“Cuenten las cabezas de toda la comunidad de los hijos de Israel, por casa de padre, todo varón por cabeza” (Bamidbar 1:2)

Encontramos sobre el censo de los hijos de Israel como la Torá se explaya detallando cuestiones y aspectos aparentemente innecesarios o intrascendentes, como la fecha y el lugar donde fueron cesados, mientras que habitualmente la Torá no aumenta palabras. Además sabemos que el censo fue realizado utilizando una moneda denominada Majatzit Hashekel y no contando directamente a las personas., Rashí explica que Hashem indicó hacerlo así para que a su pueblo no le afectase el mal de ojo, pero cabe preguntarnos, Hashem sabe perfectamente cuántos eran los hijos de Israel, entonces para que pidió contarlos.

Previamente debemos mencionar que el pueblo de Israel es especial y diferente al resto de las naciones. Y eso es así a partir de haber recibido la Torá en el monte de Sinai, en el instante que nos convertimos en el pueblo elegido, por lo que Hashem manifestó “Israel, en ti me embellezco”. ¿Por qué es que Hashem se honra con sus hijos? Justamente por que ellos estudian la Torá con alegría, cumpliendo las Mitzvot con entrega y sacrificio. Estar en el camino de la Torá no es una tarea sencilla, demanda una gran exigencia, Un Iehudí, no puede hacer lo que se le ocurre. Constantemente debe analizar si eso que desea está dentro de lo correcto o Di-s libre no.

Si examinamos la vida de un Iehudí que transita por la senda de la Torá y las Mitzvot veremos que desde que despierta en la mañana apenas abre sus ojos ya comienza con sus deberes, recitando en la cama el Mode Ani (manifiesto de gratitud por recibir nuevamente el alma) luego lavarse las manos, antes de poder hacer cualquier cosa, y en la continuidad de su día, la Tefilá, cuidase en todo lo que come, lo que ve y si está casado en el seno de su matrimonio tiene muchas leyes por respetar. Significa que una vida en el camino de la Halajá requiere de una elevación y una fortaleza importante. Y a pesar de lo bello y bendecida que es esa forma de vida, no significa que es sencilla. Por eso el rey David dijo en el Tehilim (147:19-20): “Quien le dice sus palabras a Iacob, sus leyes y justicia a Israel; No hizo así con toda nación...”. El rey David lo expresa claramente, no existen leyes y justicias como las de la Torá para las demás naciones ya que

el mandato de Hashem requiere entrega y sacrificio. Y quien está totalmente apegado a la materia seguramente no está dispuesto a entregar la vida para cumplir con la ley. Es por eso que Hashem no hizo con los Iehudim como con la demás naciones, es por eso que Hashem dice “Israel, en ti yo me embellezco”, una nación sagrada que vive solamente en el mandato de la Torá, resignando cualquier voluntad o deseo frente al Creador, sin formular preguntas o reclamos.

Como dijimos, esta Perashá habla del censo de los hijos de Israel, destacando detalles aparentemente intrascendentes, como el año y el mes exacto en el que se desarrolló la cuenta. Un año y un mes luego de haber salido de Egipto.

Esto también es un mensaje, no existe nación en el mundo que al año, ya estuviese consolidada íntegramente, como pueblo entregado a la Voluntad Divina hasta el último detalle. Usualmente cuando un grupo de hombres decide formar una patria, pueden pasar años y décadas hasta consolidarse como nación, pero nuestro pueblo fue casi inmediato por eso Hashem lo destaca, haciendo contar y censar al pueblo, El Pueblo, con todas las letras, que logró formarse en un corto lapso, y esto gracias a que se apegaron a la Torá, convirtiéndose en únicos, así como lo es el creador y la sagrada Torá, por esa razón es que Hashem se enorgullece del pueblo de Israel. La conclusión es que justamente el pueblo de Israel es uno, y por esa misma razón cuando Hashem le indicó a Moshé contabilizarlos le indicó no contarlos como seres independientes, sino como un solo pueblo, una pieza. si queremos saber cantidades no podemos contarlos, sino que hay que transferir la cuenta a algún objeto, para eso se utilizó el Majatzit Hashekel, para lograr un número.

Esto es lo que escribe el Zohar, que Hashem Bendito sea, su Torá y el pueblo son uno. Cuando nos apegamos nos convertimos en parte de esa unicidad, por eso la única forma de contarlos fue utilizando la moneda del Majatzit Hashekel.

Netzor Leshonjá

Reavivar la pelea

Está prohibido contar Rejilut incluso de manera engañosa, por ejemplo Reubén ya sabía que Shimón había hablado mal de él o que le había hecho algún daño y por eso ya pelearon. A pesar de ello esta prohibido que un tercero se lo recuerde incluso sin hacer mención de los nombres.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Para que escuchen los que están alejados y puedan acercarse

Hace algunos años fui invitado en los estados unidos a dictar una conferencia frente a un numeroso público el cual estaba compuesto por personas de variadas corrientes, especialmente por reformistas y conservadores, gente muy distante del camino de la Torá y las Mitzvot. Acepté gustosamente la invitación pero puse algunas indicaciones, comenzando por exigir que el público estuviese separado los hombres de las mujeres. Luego me puse a pensar, que podría exponer frente a esta gente, que quien sabe no conoce siquiera nuestros sagrados patriarcas Abraham Itzjak y Iacob pero llegué a la conclusión que todo el pueblo pasó por una situación similar. Cuando llegamos frente al monte de Sinaí veníamos de Egipto, lugar donde habíamos caído hasta los 49 grados de impureza y parte del pueblo eran egipcios infiltrados y a pesar de eso estuvieron al pie del monte escuchando las palabras del Eterno y los diez mandamientos, y si a esas personas el Eterno les habló sin reparo ¿Que objeción podemos tener nosotros?

Así fue que elevé una plegaria para que Hashem pusiese sus palabras en mi boca. Me presenté y comencé a hablar de la importancia de cumplir con la Torá y de que sin las Mitzvot nuestras vidas carecen de relevancia espiritual, de cuanto trabaja el Ietzer Hará para no permitir nuestro acercamiento a Hashem. Pero que si uno camina por la senda del Eterno tiene asegurada una vida de dicha espiritual. El discurso duró más de media hora y el numeroso público escuchó atentamente. Incluso luego de la charla algunos se me acercaron, comenzando un estrecho vínculo cual continuaron incluso luego de mi regreso a Francia y en poco tiempo muchos hicieron Teshubá completa. Para mí eso también fue una gran enseñanza, no importa que tan alejado está un Iehudí de la Torá y las Mitzvot, cuando escucha de la dicha que genera estar con Hashem, en la senda de la Torá siente en su interior como esas palabras son verdad y como su espíritu naturalmente hace fuerza para regresar al camino de la Torá y las Mitzvot.

El respeto por los sabios de la Torá

En una oportunidad vino a verme un Iehudí con una inquietud, me contó que su mejor amigo se estaba por casar, pero que la ceremonia la pensaba realizar en un templo reformista. Me dijo que él, había intentado varias veces explicarle la importancia de comenzar el matrimonio con cimientos en bases sólidas de santidad y pureza de acuerdo a las leyes de la Torá, pero que lamentablemente el amigo no se convencía y es por eso que me venía a pedir que sea yo quien le hable. Le dije –“Realmente ni siquiera lo conozco, y además si no te escucha a ti, ¿Por qué razón crees que a mí me escuchará?”. Me respondió –“estoy seguro que la presencia de un Rabino lo impactará ayudándolo a entender que importante será para la prosperidad de su matrimonio hacer las cosas como Hashem manda”. Pensé –“¡Dichoso de un pueblo así! Un Iehudí está seguro de que su compañero escucharía las palabras de un Rabino que ni siquiera conoce, esto es sin dudas del alma que posee cada judío, la cual estuvo presente en el monte de Sinaí, escuchando la voz de Hashem que sonaba desde la montaña. Ese alma es la que permanece dentro de nosotros y la que provoca que respetemos a los sabios de Torá”

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Hay quienes dicen que se permite depositar los restos de los frutos de santidad de Shemitá en una bolsa independiente y luego echarlos en la basura, y hay quienes dicen que no se pueden botar hasta que el resto de los frutos se descomponga por completo.

“Fueron todos los primogénitos varones según la cuenta de los nombres de un mes en adelante, los censados eran 22,623” (3:43)

La cantidad relativamente pequeña de leviim es analizada por los exegetas. El Najmanides ya se lo cuestiona ¿Cómo es posible que justamente de la tribu de los fieles siervos de Hashem fuesen tan pocos? Al respecto se hicieron varios comentarios:

Rashi argumenta que el servicio directo con el Aron generaba que fuesen pocos.

Ramban explica que en Egipto se reprodujeron solamente las tribus las cuales fueron perseguidas y hostigadas, pero los leviim no fueron sometidos a la esclavitud ni al trabajo.

Rabbi Abraham Saba: La tribu de levi ya desde Egipto se dedicaba al estudio de la Torá y eso los debilita físicamente por eso no tenían tantos hijos.

Abarbanel: la numerosa cantidad de leviim fue una bendición para que poblasen rápidamente la tierra de Israel, pero los leviim que no recibían tierras se mantuvieron en cantidad convencional.

Emek Hadabar: las cosas que habitualmente son mejores son más difíciles de conseguir por eso los leviim que tenían características superiores al resto del pueblo eran menos.

“No exterminarás la tribu de las familias de Kehat dentro de los leviim”

¿Cómo es la manera de evitar que los leviim Di-s libre pereciera? Rabbi Obadia Sforno opina que la respuesta está en el mismo versículo, como dice “Y esto harán... Aharón y sus hijos vendrán y pondrán a cada hombre sobre su trabajo y carga”. Significa, no se los deja libres para que cada uno haga lo que quiera ya que eso provocaría peleas y la profanación del nombre de Hashem y de esa manera se pierden, sino debían estar ordenados y siguiendo el mandato de los Cohanim.

“Todos los que salen al ejército en Israel”

El Or hajaim Hakadosh hace el siguiente comentario sobre la frece “Todos lo que salen al ejército”, dice que en el pueblo todos eran fuertes, sanos y dignos para salir a luchar y esto es un milagro ya que no existe nación en el mundo en la cual todos sus habitantes de más de veinte años sean dignos para el ejército.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia Pinto Zia”a

Una vez, mientras Rabbi Jaim Pinto Zia”a estudiaba su clase habitual de Zohar sintió que repentinamente el ambiente de santidad y pureza se había interrumpido. Alzó sus ojos y vio que frente a él había una señora que había venido para pedirle que la ayudara a hacer Teshubá, ella había cometido una grave falta de infidelidad y totalmente quebrada y con lágrimas en los ojos manifestaba arrepentimiento absoluto. Al ver esta situación Rabbi Jaim comprendió que la mujer realmente quería reparar su falta, por eso luego de reprocharle duramente y hablarle de la responsabilidad de la santidad y pureza de la mujer judía en el hogar, pasó a indicarle los pasos a seguir para conseguir alguna vez la aceptación de Hashem.

La mujer aceptó cada una y una de las indicaciones del Tzadik, entre ellas la dolorosa disolución de su matrimonio además de ayunos, exilio e infinidad de suplicas y plegarias. Después el Tzadik la bendijo diciéndole –“Con la ayuda de Hashem luego de que alcances la Teshubá volverás a casarte formando una casa firme en Israel”.

Pasaron unos años y un día llegó un lehudí de la ciudad de Agadir para recibir una bendición. Rabbi Jaim le preguntó sobre su situación personal y se enteró que este hombre había quedado viudo, entonces el Tzadik le preguntó –“¿No tienes ganas de abrir un nuevo capítulo y formar nuevamente un hogar?”, el hombre asintió, el Rab de inmediato le preguntó a la gente de su familia por aquella mujer que se había divorciado e ido del lugar. Los familiares le dijeron que efectivamente se trataba de una mujer que realmente había hecho una sincera Teshubá, sobre la que se sabía que todos los lunes y jueves ayunaba para expiar un grave pecado, Rabbi Jaim aprovechó la oportunidad y ayudo a que se formase esta nueva pareja en el marco de la santidad y la pureza. Con la ayuda de Hashem se casaron y según lo que se supo viajaron a Eretz Israel donde establecieron una bella y prospera familia.

Un mensaje esencial nos enseña la Torá de aquel encuentro entre Itró con Moshé en el desierto, tal como dice en el versículo (Shemot 18:7), que Moshé salió al encuentro de su suegro, se prosternó y lo besó y cada uno preguntó por el Shalom – Paz, y vinieron a la tienda. Surge una obvia pregunta ¿Qué necesidad tenía la Torá, que habitualmente evita extenderse en palabras, relatarnos que se saludaron con el característico Shalom? Era obvio que dos personas luego de tantos años, al encontrarse se saludarían y mucho más en un caso como este que se trataba de un suegro con su yerno.

La Torá simplemente nos quiere marcar cuán importante es el saludo y el Shalom.

Moshé podría haber comenzado a relatar todas esas maravillosas vivencias de los últimos tiempos, la salida de Egipto, las diez plagas, la partición del mar, el Man en el desierto, etc. De este episodio aprendemos cuán importante es el saludo y el Shalom, y si la Torá le remarca esto para llevarlo a la práctica con cualquier persona, cuanto más debemos ser cuidadosos en ponerlo en práctica en el seno de la familia, y especialmente entre los cónyuges. Para lograrlo debemos saber dejar de lado nuestro orgullo, aprendiendo a ceder posiciones, y aunque todos sabemos que es muy difícil, también sabemos que cuando lo logramos conseguimos una armonía en nuestros hogares y familias sin permitirle al Ietzer Hará que nos invada, destruyendo la paz en el matrimonio. Una de las maneras que el Ietzer tiene para lograr la discusión pasa por lo económico, incitando a la mujer a gastar dinero de forma desmedida, y al hombre reforzarle las características de austero y mezquino, entonces suelen brotar las discusiones, diferencias y peleas. Ahí es donde se pone a prueba nuestro espíritu de saber ceder accediendo a las características de la posición del otro. Rab Zilbershtrain cuenta que de niño ameritó estar cerca de Rabbi Motele de Slonim en la ciudad de Tiberia, de quien escuchó la siguiente historia, resulta que la esposa de uno de los alumnos de Rabbi Pinjas de Korich derrochaba dinero gastando todo lo que encontraba en su casa. Obviamente había un perfecto caldo de cultivo para iniciar las riñas y peleas, sin embargo aquel Tzadik nunca mostró enojo ni reclamo a su mujer, solamente una vez le dijo muy tranquila y cariñosamente – “Veo que gastas demasiado, más de lo que tenemos, pero quiero que sepas que nunca pelearé contigo por esto, seguiré respetándote y veré solamente tus virtudes. Nuestros sabios ya dijeron que una pelea en el hogar provoca que se pierda diez veces la Parnasa, por eso si yo pelearía contigo perderíamos diez veces nuestro sustento y en lugar de conseguir que depongamos la actitud que nos hace perder una vez el sustento perdería nueve veces más. Además nuestro hogar sería imposible”. La señora al escuchar las palabras de su marido comenzó a cambiar, hasta conseguir controlar su impulso compulsivo de gastar dinero.

Las peleas y la discordia hacen perder la parnasa – sustento

La historia que acabamos de leer debe ser material de estudio y análisis para familias y hogares, ¿cuántas veces vemos personas que trabajan de sol a sol en distintos trabajos a la vez tratando de conseguir y sumar un centavo más para su familia y a pesar de ello el dinero nunca alcanza? Nuestros sabios ya nos dijeron la razón, las peleas provocan la pérdida del sustento, entonces antes de pelear deberíamos hacer una cuenta económica, cuanto perdemos por no saber tolerar o dejar pasar lo que realmente no molesta tanto.

El objetivo de las banderas

Unidos pero con espacio propio

En esta Perashá dice el versículo “Cada hombre sobre su estandarte con señas en la casa de sus padres” (Bamidbar 2:2). Rashí explica que cada una de las banderas tenía un dibujo con un color específico, cada uno de ellos coincidiendo con el color de las piedras del pectoral que llevaba el Cohen Gadol. Cuando leemos esto nos llama poderosamente la atención, sabemos que la fuerza del pueblo de Israel surge de la unión y del compromiso mutuo que debe haber entre todos. Entonces ¿cómo es posible que Hashem le demandó a cada tribu acampar frente a su estandarte y no juntos bajo una misma bandera? Eso indicaría hermandad, unión y fraternidad. Cuando cada uno lleva su propia bandera hay lugar a las peleas y distancias considerándose cada uno más importante que el otro. ¿Por qué la orden fue que cada uno sea independiente?

Responderemos apelando a la raíz de la palabra Deguel – Bandera, la cual está asociada la palabra Gadlut Grandeza ¿Cómo se puede llegar a la grandeza de la Torá? Si consiguen mantener cada uno su lugar, cuidando un orden, acampando alrededor del santuario, cada uno a su espacio. El orden y la organización son parte de la educación básica. Cuando uno conoce su lugar sabe también cómo debe actuar, y dado que la educación debe preceder a la Torá es que Hashem nos ordenó acampar cada uno en su lugar con su bandera, para que incorporen lo que es el orden y el respeto, sin dar espacio que un menor se le anticipe a un mayor, cada uno sabe dónde debe estar, y al aprender a respetar los espacios, crece la educación, base y piedra fundamental para cumplir con la Torá.

Cuando la persona reconoce su lugar y actúa acorde a los que le corresponde, también su vida particular recibe una enseñanza en la organización general. Al ser equilibrado y con orden puede cumplir horarios, alcanzando a servir a Hashem correctamente, la vida de un Iehudí requiere de puntualidad y orden. Esto nos lleva a las buenas cualidades. Ya dijeron nuestros sabios, las conductas de los patriarcas se reflejan en los hijos, es por eso que los hijos de Israel acamparon alrededor del Mishkán, cada hombre en su bandera, en el orden que Hashem estableció para ellos, así nos educó también para las generaciones posteriores viviendo de manera ordenada.

Esta es la base y el secreto de la vida de quien cumple con la Torá y las Mitzvot. Quien vive de esta manera también refleja esa imagen. Son sabidas las palabras de la Guemará: Un sabio que Tiene las ropas manchadas o sucias merece la pena capital ya que eso provoca que se profane el nombre de Hashem, por otro lado al presentarse limpio y ordenado honra al Creador, generando en el corazón de los Iehudim el apego a Hashem, mostrando que un Iehudí que cumple la Torá y las Mitzvot no vive abandonado sino al contrario, se lo ve con una digna y bella presencia.

Otro punto para destacar de la palabra Deguel bandera es que como en cada país y nación su bandera representa la independencia también en las tribus eso daba lugar a que cada tribu y familia tenga la independencia, las tiendas estaban ordenadas de forma que nunca la puerta de unjo daba con la del otro, evitando la confusión y la invasión que llevaría Di-s libre a la invasión de todo el pueblo.

“Y fue la cuenta” (Hoshea 2:1)

En la Haftará el Nabi Hoshea informa que los hijos de Israel llegarían a ser como las arenas del mar las cuales son incontables y de esto nos habla nuestra Perashá que trata especialmente del censo de los hijos de Israel.